

# La biblioteca escolar y el maestro

A medida que crece la preocupación mundial por la llamada formación continuada, unas veces, y el estudio permanente, otras, el maestro se interesa en mayor grado por la utilización de la biblioteca escolar y la pública. Esta práctica y sus resultados ha llegado a extremos de que algunos pedagogos definen la escuela como «un centro donde se enseña al niño a utilizar las bibliotecas». Amparan esta concepción una serie de utilidades docentes realizadas por el maestro, el bibliotecario y por maestros y bibliotecarios a la vez, en estrecha y bien programada colaboración. Influyen, además, en esta moderna concepción varios factores, en primer lugar, el valor que se concede hoy al cambio de la pedagogía memorística herbatiana, de una parte, y por la explosión desmedida de la literatura técnica y científica, incapaz de ser memorizada por el cerebro humano en su desbordada extensión, y de otra, por los sistemas mecánicos, eléctricos y electrónicos inventados por la técnica moderna para la memorización de los conocimientos y su rápida recuperación cuando se les requiere en los llamados nonasegundos, o sea, en millonésimas partes de segundo. En segundo lugar, por una creciente preocupación por enseñar con preferencia el «know how», el saber cómo; esto es, sustituir el mero recordar por el *saber hacer*, con lo que la biblioteca ha pasado a constituirse en el complemento indispensable de la escuela. No hay que olvidar que la escuela sólo se utiliza unos años y la biblioteca rinde su fruto durante todos los años de la vida. Preparar al niño para que no sólo sepa utilizarla, sino que adquiera el hábito de acudir a ella cotidianamente para resolver, con la ayuda de los libros, los problemas de cada día, ofrece los mayores rendimientos para el progreso del pueblo, el bienestar y la paz social.

---

Por JAVIER LASSO DE LA VEGA

Archivero, Bibliotecario y Arqueólogo; Profesor de Documentación de la Escuela de Documentalistas

---

El gran problema de la enseñanza consiste en saber y poder continuar la educación después que el niño abandona la escuela, cuando ésta ha infiltrado ya en él los deseos de saber y las primeras nociones acerca de la religión del mundo y de la vida. Se considera que la obra de la biblioteca es preventiva; promueve el amor a lo que es grande y bueno, antes que los bajos instintos tengan oportunidad de envenenar el espíritu. Si al niño se le enseña a utilizar la biblioteca y a servirse de ella en la solución de sus problemas cotidianos, el día en que abandona la escuela por razón de la edad, si es campesino y se le proporcionan manuales agrícolas, merced a la biblioteca podrá cultivar más científicamente la tierra y sacar más rendimiento a su trabajo; si es mecánico, pasará más pronto, mediante la consulta de manuales de oficial a maestro y de maestro a perito; si se le provee de bibliografías de héroes y de hombres ilustres, se habrán erigido en su corazón nobles modelos que imitar y ejemplares conductas que seguir; si se le facilitan obras literarias y recreativas que atraigan sus horas de ocio, se habrán hurtado a la taberna horas de vicio, de embrutecimiento y de letargo. Si se trata de mujeres, mediante la consulta de libros sobre puericultura, pedagogía, economía doméstica, cocina, decoración, etc., criarán mejor a sus hijos, disfrutarán de hogares más bellos e higiénicos y construirán hogares más honestos y felices. La biblioteca ha llegado a ser la verdadera universidad del pueblo, por ello se tiende a que no haya escuela sin biblioteca escolar, ni aldea, por muy pequeña que sea, que no cuente con iglesia, escuela primaria y biblioteca pública con sección o departamento infantil.

## LA ENSEÑANZA Y EL USO DE BIBLIOTECAS

Ningún alumno debe abandonar la escuela primaria sin estar en práctica posesión de unas normas elementales sobre la utilización de la biblioteca, para que la formación adquirida en la escuela pueda rendir sus más preciados frutos al correr de toda la vida.

Las enseñanzas mínimas que debe recibir el alumno son: 1) Los caracteres y aplicaciones de las diferentes clases de catálogos, sin cuyo conocimiento se carecería de la llave que abre el acceso al libro, entre éstos: 1.1.) el alfabético de obras, con nombre de autor y anónimas; 1.2.) de materias, expresadas por medio de palabras claves conforme a las listas redactadas y publicadas a este fin; 1.3) los sistemáticos, si bien por ser el sistema decimal universal el oficialmente utilizado en las bibliotecas españolas es éste, el que, en todo caso, debe ser objeto principal de unas explicaciones básicas y de las prácticas de unas consultas programadas y graduadas según edad, al objeto de que el alumno pueda llegar a utilizar el sistema con cierta competencia y desembarazo; 1.4) los llamados catálogos diccionarios, por seguir el régimen de los diccionarios enciclopédicos y por ser los que con más frecuencia

se utilizan en las bibliotecas públicas de todos los países. Estos catálogos introducen en un orden alfabético los de autores, obras anónimas, títulos y de materias expresadas por palabras claves. Explicadas estas enseñanzas con prácticas en la biblioteca escolar, debieran completarse con visitas explicadas, allí donde sea posible, en las bibliotecas públicas, cuando existan éstas a una distancia razonable de la escuela. En la mayoría de los países los maestros, de acuerdo con los bibliotecarios, realizan en fecunda colaboración y buen entendimiento así las explicaciones, como los ejercicios prácticos que han de llevar consigo.

Los servicios públicos de las bibliotecas deben ser objeto de conocimiento y difusión entre los alumnos, al objeto de que puedan utilizarlos en toda su extensión. El niño siente una fuerte timidez ante la entrada en todo establecimiento oficial, por ello es necesario actuar para desvanecerla, para lo cual basta que el maestro obligue al alumno a evacuar consultas en la biblioteca pública más cercana al domicilio del alumno o a la escuela. Entre los servicios públicos que las bibliotecas ponen a disposición del país, el de préstamo y circulación de libros a domicilio es el que rinde mayor provecho. La ilusión de todo buen bibliotecario y del profesorado en todos sus grados de los países más desarrollados es convertir en salas de lectura todos los hogares de la ciudad mediante el servicio de préstamos. Se calcula que si un día volvieran a la biblioteca pública de Nueva York todos los libros que en cualquier momento tienen circulados en préstamos, no habría lugar para ellos y formarían barreras de gran altura alrededor del edificio. Cuando además del servicio de préstamo de libros existen otros como, por ejemplo, el de discos de gramófono, diapositivas, películas de cine, etcétera, deben ser también objeto de experiencias y de prácticas de su utilización por los alumnos. El maestro ha de explicar sin despertar temores en el alumno que le retraigan del disfrute de estos servicios, la obligación de someter a un trato cuidadoso el libro y los materiales recibidos en préstamo. Cuando se dispone en las cercanías de la escuela de bibliotecas públicas con departamentos infantiles o propiamente infantiles; con «auditorium» para oír discos de música, poesía, literatura, etc.; ídem para el aprendizaje del idioma, sesiones de diapositivas y de cinematógrafo cultural, salas de conferencias y demás modalidades existentes ya en algunas de nuestras bibliotecas públicas (1), es conveniente que el maestro, en colaboración con el bibliotecario, comente la existencia, el uso y la participación de los alumnos en el mayor número posible de las actividades desplegadas por dicho centro y comprueben si el alumno se sirve de ellas, sin ser obligación impuesta por el maestro, después de un cierto espacio de tiempo.

Existe una rutina administrativa en la prestación de estos servicios: fichas de petición del servicio, tarjetas de identidad, postales de avisos para la de-

(1) La instalada en el barrio de Moratalaz, en Madrid, puede servir de modelo.

volución de la obra prestada, etc., cuyo elemental conocimiento debe ser objeto también de enseñanza teórica y práctica al objeto de que no perturben la vida de la biblioteca.

Entra dentro de esta problemática, por extensión y perfeccionamiento, la conveniencia de que el maestro aconseje a los alumnos la organización por medio de sus propios libros de una pequeña biblioteca privada, dotándola a este fin inclusive del necesario armario, para lo que una simple caja de madera de las que se emplean para el transporte de las botellas de vino puede desempeñar esta función, luego de sometidas al cepillado, pintado o barnizado de que sea capaz el alumno. Cuando varios niños de una escuela se dan a esta tarea y la culminan, cabe que el maestro organice una vez al año una exposición de bibliotecas infantiles privadas, que llenan de ilusión al niño, así como a los padres, y, a su vez, les induce a tratar los libros con amor y esmero, forrándolos, encuadernándolos, etc. Nunca falta una casa editorial que acceda a donar un conjunto de libros para premiar estos certámenes.

Para la enseñanza del uso de las bibliotecas, así escolares como públicas, fuera de desear que en las escuelas normales se practicara la enseñanza de las técnicas más básicas del trabajo intelectual o científico, entre las que figura la organización y utilización de las bibliotecas. A falta de estas enseñanzas, el maestro puede utilizar las instrucciones para la catalogación de impresos, materiales audiovisuales, artísticos, etc., publicadas por la Dirección General de Archivos y Bibliotecas, y muy especialmente la obra publicada por Luis García Ejarque, titulada «Organización y funcionamiento de la biblioteca», volumen primero de los brevarios de la biblioteca pública municipal, editados por el servicio nacional de lectura, que contiene todo cuanto sobre biblioteconomía elemental se necesita conocer para dar cima a las actividades que se atribuyen al maestro en este apartado, sin adentrarse en el estudio de técnicas más complicadas y profundas, propias del bibliotecario profesional. De iguales propósitos y análoga extensión para el cumplimiento de los fines expuestos es también el libro titulado «Iniciación práctica para bibliotecas populares», publicado por el Ministerio de Educación de la República Argentina. Se trata de una obra redactada con una didáctica excelente, acompañada de numerosos ejemplos, ilustrada con gráficos en color, diseños, etc. Una y otra obra disponen de una excelente bibliografía complementaria, que, como en todos estos casos, permite ampliar los conocimientos sobre cualquiera de los extremos contenidos en la biblioteconomía.

## LAS PRACTICAS DE BIBLIOTECA

Para las prácticas de biblioteca, investigación de datos, consulta de fuentes, etc., es indispensable instalar en ella una rica colección de obras de consulta, tales como diccionarios, enciclopedias, anuarios, catálogos, atlas, guías, callejeros, listas, estadísticas y demás obras de carácter análogo, sin olvidar, con

vistas a las escuelas femeninas, para las que son necesarias las obras de cocina, economía doméstica, labores, decoración, puericultura y demás obras de caracteres análogos. No es necesario, en modo alguno, que las obras de consulta, anuarios, guías, etc., estén representados en la colección por sus últimas y más recientes ediciones, pues resultaría empresa muy costosa reunir una colección de esta naturaleza por su precio, toda vez que la finalidad que se persigue no es obtener el dato en sí, sino en adiestrarse en investigarlo y descubreirlo, auxiliándose de las técnicas creadas con este fin.

La forma de adiestrar al alumno en las prácticas de utilización de bibliotecas se realiza principalmente mediante la circulación periódica, a ser posible semanal, de unos cuestionarios de no más de diez preguntas, cuya solución han de resolver los alumnos acompañando la contestación a la pregunta con la cita correspondiente al autor, título de la obra y página del lugar de donde se ha tomado la respuesta. Los cuestionarios se dividen en dos tipos fundamentales, el que corresponde a la literatura que conduce y el que se refiere a la literatura que mueve. Al primer grupo hacen referencia aquellas obras que resuelven problemas de la vida cotidiana, problemas que todo el mundo viene obligado a solucionar con constante frecuencia y cuya evacuación se realiza principalmente en las obras de datos, de referencia y de consulta. Como un modelo elemental de este tipo de cuestionarios exponemos el siguiente:

1.º ¿Cuál es el teléfono de la clínica de urgencia más próxima a su casa?

El niño debe aprender rápidamente a utilizar las guías de teléfono y a darse cuenta de la trascendencia que el manejo de ésta puede tener en el curso de la vida. A este fin preguntas como la citada y otras en las que figuren los servicios públicos de urgencia, como bomberos, policía, etc., es de suma conveniencia que aprendan a obtenerlos con facilidad y rapidez. Junto a este tipo de consulta y sobre las mismas guías deben hacer prácticas para llegar a dominar las búsquedas de teléfonos por nombres de personas y sociedades, ministerios y muy especialmente en el último volumen, consagrado a las profesiones, comercio, industria, etc.

2.º Dígame qué tren sale de Madrid para Sevilla, a qué hora sale y a qué hora llega y cuál es el precio de ida y vuelta en segunda clase.

Mediante este ejemplo y los numerosos que pueden formularse paralelamente se enseña la utilización y manejo de las guías de ferrocarriles y abre la posibilidad de utilizarlas, oportunidad que siempre se le ha de presentar en la vida.

3.º Dígame qué avión podría utilizar para ir de Madrid a París, horas de salida y de llegada y precio del viaje en clase turista.

Esta pregunta y sus análogas facilitan al alumno el manejo y consulta de las guías de aviación.

4.º ¿Cómo se llama el cónsul de España en Montevideo?

Mediante esta pregunta y sus análogas se enseña a manejar la guía oficial de España, que muchas veces es necesario consultar y que pocas veces se consulta directamente.

5.º ¿Dónde nace y dónde muere la calle Agustina de Aragón?

Mediante esta pregunta y sus análogas se consigue adiestrar al niño en el manejo del callejero; en este ejemplo de la ciudad de Madrid, y de igual forma utilizando el callejero de la ciudad donde se viva, siempre que, naturalmente, exista.

6.º ¿Dónde hay un cargo vacante de mecanógrafa en la ciudad?

De este tipo pueden formularse diferentes preguntas en busca de oportunidades de empleo y que conducen al alumno al manejo de los anuncios de la prensa y sobre los cuales se pueden formular numerosas preguntas, todas ellas de análogo sentido práctico.

7.º ¿Cómo se quita una mancha de grasa sobre un tejido de seda?

Esta pregunta va encaminada a que la niña aprenda a manejar los recetarios domésticos.

8.º ¿Qué peso corresponde al niño en los primeros meses de su edad?

Mediante la evacuación de esta consulta y sus análogas se logra adiestrar a la niña en la consulta de las obras de puericultura.

9.º ¿Cómo se hace una tortilla de patata a la española?

Mediante la solución de esta pregunta se pone a la niña en contacto con los libros de cocina.

10.º ¿Cómo estudiar los diferentes estilos artísticos?

Mediante la evacuación de esta consulta la niña puede ponerse en contacto con las obras de arte y de decoración del hogar.

La solución continuada durante los años correspondientes a la primera enseñanza de problemas de esta naturaleza forman y dotan al niño de unas condiciones excelentes para enfrentarse con la vida diaria y hacerse útiles tempranamente en su hogar ayudando a sus padres y a la familia. Desde luego, esta enseñanza es mucho más útil que el saber de memoria la lista de los reyes visigodos o los enlaces entre los príncipes y princesas de Castilla y León en la Edad Media.

Junto a la literatura que conduce figura la literatura que mueve. A este ramo de la literatura corresponden la que se sirve del arte para expresar los ideales y los sentimientos, la literatura que habla al entendimiento y la que despierta nuestras más hondas fibras y descubre las infinitas perspectivas de la ilusión y del ensueño. La literatura científica: la física, la química, la medicina, la ingeniería, nos proporcionan un tipo de hombre uniforme, investigador, profesional de las ciencias, etc.; en cambio, la literatura de arte contribuye como ninguna otra a revelar el carácter, la personalidad, los valores del individuo. La facultad universitaria nos da un abogado, un médico, un químico; la literatura que mueve nos ha revelado extraordinarios valores de la hu-

manidad. La Iliada formó a Alejandro, la Cyropædia a Escipión Emiliano, Juliano se formó en la lectura de la vida de Alejandro, Napoleón en los comentarios de Julio César, Tucídides se descubrió en Herodoto, Sófocles en Homero, Epicuro en Demetrio, Silvio Péllico en Fóscolo, Byron en Burns, Ossian y Ruskin en Shakespeare y en los Santos Evangelios miles de santos, beatos y misioneros. De aquí la conveniencia de que el maestro realice una programación de autores con miras a conseguir una formación de sus alumnos como lectores, utilizando para este fin las numerosas guías de lecturas existentes en la actualidad, elaboradas por instituciones beneméritas consagradas a este fin.

Es de suma importancia conocer los trabajos publicados sobre las tendencias literarias del niño desde el punto de vista de la psicología infantil y la higiene mental, así como la utilización de los diferentes géneros literarios producidos con miras al niño: cuentos de hadas, leyendas, fábulas, cuentos maravillosos, historia sagrada, poesía, ficción, anticipación, biografía, historia, viajes y ciencias recreativas. De todo ello hicimos un breve resumen en nuestro libro titulado «La biblioteca y el niño» (2), con ocasión del cursillo de orientaciones nacionales de primera enseñanza, organizado en Pamplona del 1 al 29 de julio de 1938, publicado por el Ministerio de Educación Nacional.

## LA CLASE PROYECTO

Es de suma importancia la práctica de la llamada Projectclass, en la que se da la clase en torno a un proyecto previamente programado. El maestro distribuye entre los alumnos los datos básicos para la exposición del tema. A un alumno le encarga, por ejemplo, de averiguar el lugar donde nació Isabel la Católica, la fecha de su nacimiento y demás datos personales; a otro, iguales datos respecto a Fernando el Católico; a otro, cuáles fueron las primeras batallas y hechos bélicos que se produjeron en su reinado; a otro, qué descubrimiento de trascendencia universal se llevó a cabo durante su reinado, etc., y al día siguiente el profesor construye la explicación de clase utilizando a este fin los datos aportados por los alumnos, con lo que se les enseña cómo se hace historia. De igual modo se puede planear un estudio de una ciudad encargando a cada alumno el estudio de un dato, esto es, la historia de las iglesias, de cada monumento, de los museos, etc., y reuniendo después los datos recogidos producir la conferencia o lección.

## LAS TÉCNICAS Y ACTIVIDADES PARA ATRAER AL NIÑO AL USO DE LA BIBLIOTECA LA HORA FELIZ

De todas las actividades puestas al servicio de la atracción del niño al cultivo de la lectura y frecuen-

(2) Agotada hace muchos años, preparamos nueva edición actualizada.

tación de ésta, es la llamada hora feliz y hora del cuento la más importante y la que más éxitos logra. Bajo este nombre se ha generalizado ya en el mundo la práctica iniciada en los Estados Unidos de contar cuentos a los niños en la escuela. Al principio, las historias y cuentos se tomaron de los dramas y comedias de Shaepeare y la demanda de obras de este autor redactadas de manera que pudieran ponerse en manos del niño resultó extraordinaria. Este hecho reveló el extraordinario grado de influencia que la hora del cuento ejercía sobre el niño en el empeño de convertirlo en lector.

Ordinariamente es el personal femenino el que se encarga de esta misión; se realiza normalmente los sábados. Durante el verano se practica en campos y jardines; sentados sobre el césped, los pequeños escucha nla narración de uno y otro cuento de labios de la profesora o de las personas preparadas con este fin. Muchas veces el último cuento se deja sin contar el final y la narradora procura dejar éste en el momento más emocionante, cuando la princesa ha caído en las garras del dragón y se ignora qué ha de ser de ella. La narradora advierte que el que quiera conocer el desenlace de este cuento puede ir a leerlo en la biblioteca, señalando la más próxima a la escuela.

#### LAS VISITAS A LA BIBLIOTECA

Durante el curso el maestro, de acuerdo con el bibliotecario, debe organizar visitas a las bibliotecas. En esta ocasión, el bibliotecario, de acuerdo con el maestro, organiza algunas exposiciones atractivas

de libros infantiles, a los que hace una corta referencia durante la visita.

#### SEMANAS DEL LIBRO INFANTIL

En colaboración con las librerías del lugar y aprovechando ciertas fechas, se organizan Semanas del libro infantil, durante las cuales los libreros dedican sus escaparates a libros infantiles decorados con personajes, muñecos, carteles, inspirados en el deseo de provocar la afición del niño a la lectura.

#### OTROS PROCEDIMIENTOS

Además de los expuestos sucintamente, figuran otros procedimientos, tales como los ya aludidos de librerías privadas, de la formación de Clubs infantiles y Círculos de lectores, representaciones mudas de cuentos, los carteles, el automóvil reclamo, etc.

Para terminar queremos repetir que el maestro español no debe perder de vista aquella definición tan difundida en América: «La escuela es una institución que tiene por objeto y fin enseñar al niño el uso de las bibliotecas y crear en él el hábito de frecuentarlas cotidianamente.» El problema más importante de nuestro tiempo estriba en enseñar las técnicas del trabajo intelectual, el «saber cómo». Que el niño aprenda a documentarse por sí solo, que adquiera el hábito de frecuentar las bibliotecas, de ponerse en relación con escritores, pensadores y adquiera la seguridad de que en ella puede encontrar la solución más precisa y adecuada a todos sus problemas.

